



## Venerable JOSÉ MARÍA GARCÍA LAHIGUERA

Arzobispo Emérito de Valencia  
Fundador de la Congregación  
de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

### SACERDOS ET HOSTIA

*“... estas palabras han sido mi vida en la tierra  
y espero que serán mi gloria en el cielo”*

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión  
del Venerable José María García Lahiguera a:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote  
General Aranaz, 22—28027 MADRID  
www.oblatasdecristosacerdote.com

## Oración

### Para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, en nada se pretende pre-  
venir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.*

## Reseña bibliográfica

José M<sup>a</sup> García Lahiguera nació en Fitero (Navarra - España) el 9 de marzo de 1903 y fue bautizado tres días después. Durante su vida, siempre quiso secundar la acción del Espíritu Santo en él. Muy niño aún, manifestó su deseo de ser sacerdote, y en el Seminario de Madrid dejó huella de su gran virtud. Ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1926, pronto fue reclamado para la dirección espiritual de los seminaristas. Lleno de un gran celo por la santidad sacerdotal, en 1938 fundó con la Madre M.<sup>a</sup> del Carmen Hidalgo de Caviedes la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote, de vida contemplativa, que obtuvo la Aprobación Pontificia en 1967. Fue nombrado Obispo Auxiliar de Madrid en 1950; Obispo de Huelva en 1964; y Arzobispo de Valencia en 1969. Promotor de la Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, en 1973 tuvo la alegría de verla introducida en el Calendario Litúrgico de España. Murió con fama de santidad en Madrid, el 14 de julio de 1989. Su cuerpo reposa en el oratorio de la Casa-Madre de las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote. El Papa Benedicto XVI le declaró “Venerable” el día 27 de junio de 2011.

## Agradecimientos

**Barcelona:** Carmen Sagarra - M<sup>a</sup> Lourdes Tristany. **Burgos:** Eloisa Balbas. **Cáceres:** M<sup>a</sup> Pilar Gómez Moreno (Plasencia). **Ciudad Real:** M<sup>a</sup> Jesús Palomo. **Huelva:** Natalia. **Madrid:** Araceli Martín - Juan Calvo Izquierdo - Purificación Fernández Rojo - M<sup>a</sup> Socorro Calvo Serraller - África Álvarez - Juan Carlos García - Familia Martínez de la Riva - Purificación Montero Conde - Concepción Calvo Martínez - Marta - Pilar (Alcalá de Henares) - Antonio Iniesto (Majadahonda) - Aurelia Álvarez Espinosa - Marcelo Gómez - Carmen Bougil - M<sup>a</sup> Dolores Agreda Prieto - Familia Vicente-Tutor García - Carlos Hurtado de Mendoza (Sacerdotes de la Congregación de San Pedro). **Málaga:** Josefa Ruiz. **Navarra:** Manuel Martín (Corella). **Sevilla:** Domingo Martín Gómez. **Valencia:** Margarita Vergara Monasor (un sacerdote). **Vizcaya:** MM. . Dominicas (Lekeitio) - MM. Clarisas (Guernica).

Hoja informativa  
de la vida y fama de santidad de  
Don José María García Lahiguera, Arzobispo

II

2016  
N.º 9

## Testimonios

Así era Don José María: sacerdote ejemplar, un hombre de Dios, un formador de muchas generaciones de sacerdotes, considerado santo por todos en su vida y después de su partida a la casa del Padre. Así vivió 86 años, marcados profundamente por la gracia divina. Así se le recuerda en Madrid, Huelva y Valencia, con su pasión por el sacerdocio y por la vida consagrada: un gran maestro de la vida espiritual, que ha marcado a varias generaciones entre nosotros, y al que tanto debe la renovación espiritual del clero diocesano español.



Misa de Cristo Sacerdote.  
Casa Madre de la Congregación.  
Madrid, 1989

D. José María aspiraba en todo a la santidad, pero también vivió con frecuencia la lucha, sintiéndose necesitado de conversión, superado por las inmensas gracias recibidas en su bautismo, en su consagración sacerdotal y episcopal, en la oración diaria o la eucaristía; y, ¡cómo no! en el difícil gobierno del pastor, que es padre, pero que debe impulsar, corregir, dirigir, animar y ser rechazado. En su larga enfermedad se superaba con un amor henchido a la Virgen y al Señor en el Sacramento del Altar. «Jesús –decía él– mi Hermano, mi Amigo, mi alter ego». «Quiero morir de Dios». ¿Qué quería decir? Algo así como no poder amar más, romper nuestros límites humanos para gozar de su comunión, ser todo suyo.

Pedimos a Dios que avance con presteza su causa, para que toda la Iglesia pueda venerarle como santo y gozar de su intercesión y su ejemplo, y para que llegue mejor al mundo la mirada compasiva del Buen Pastor que revela la ternura y la compasión de Dios.

Mons. Rafael Zornoza

# Del Venerable José María García Lahiguera

EL ARZOBISPO DE VALENCIA

+

Valencia, 26 IX-74

## Tengo mucha fe en las oraciones de los niños

A la niña Gemma Lilla Hernández  
Forrente

Amatísima niña: He recibido tu carta y como me dices que te contenta, lo hago a vuelta de correo

Te agradezco cuanto me dices y te suplico que me ayudes con tus oraciones. Los Obispos tenemos muchos problemas y necesitamos que piensen por nosotros. Yo tengo mucha fe en las oraciones de los niños. Por eso confío en tus oraciones, mi buena Gemma.

Personita lo mal que va escrita esta carta. Llevo más de siete meses enfermo y esta es la primera que escribo de mi propia y letra, desde el mes de febrero en que me enferme. Las otras cartas han sido a máquina

Querida niña, que seas siempre muy buena y que ames mucho a la Santísima Virgen María

Para ti, tus papás y hermanitos, si los tienes, una bendición muy grande del Obispo amigo de los niños

Jose M<sup>a</sup>



Valencia, 1974

Si el mayor don que Dios concedió al mundo fue su Hijo, que es Dios, y es la santidad por esencia, pregunto yo: ¿No será —después de este— el mejor don que el Señor concede al mundo, darle santos? El santo es la obra más exquisita de ese amor divino, es la joya de la humanidad. Y así, tras el don precioso y singular de su Hijo, los santos van engarzando el rosario de los dones de Dios al mundo, encabezados por la Santísima Virgen María.



humanidad, ¡no!, todo lo contrario: siempre el amor del Señor.

¿Qué es el hijo pródigo? ¿Qué es la oveja perdida? ¿Qué es el buen pastor? Es de fe: Dios quiere que todos se salven. Todos somos pecadores, todos quedamos redimidos. Nuestra conversión debe ser una vuelta al amor. No olvidar el gran mandamiento: "Amarás a Dios", que amor con amor se paga. Debemos fomentar esos sentimientos de conversión, de dolor de los pecados, siempre pedir perdón... pero siempre, siempre, amar. Amor que llora el pecado; amor que confía en el perdón; amor que, en fin de cuentas, santifica.

(Retiros, 1970)



Barrio gitano  
Valencia, 1970

## El mejor don son los santos

Reconocer que somos pecadores, y no olvidarlo nunca. Que no son santos los que nunca cayeron, sino los que siempre se levantaron. El desaliento ante las caídas, entre otras muchas cosas, en el fondo es amor propio. ¿Y quién sabe si precisamente la medicina mejor contra esa enfermedad del amor propio son las caídas? A partir de esta realidad, el Señor determinó hacer la Redención. No determinó la aniquilación como castigo al pecado de la



## Gracias comunicadas

• Escribo estas letras para contar cómo mi amiga Laura ha obtenido plaza de maestra en una escuela pública. Laura nació un 14 de julio, fecha del fallecimiento de D. José María; viendo la coincidencia de fechas y teniéndole mucha devoción desde que le conozco, la encomendé a su intercesión para que sacara la oposición, y la sacó. Desde aquí doy gracias a Dios y a D. José María por su mediación en este hecho.

Pilar, Alcalá de Henares



Huelva, 1967

• Hace tiempo les escribí solicitando tuvieran a bien enviarme una estampa y reliquia del venerable José María García Lahiguera y solicitándoles oración por su intercesión por mi madre. A ella le habían detectado unos pólipos cancerígenos en sus intestinos. A los pocos días de eso, recibí su carta con la estampa y la reliquia. Ese mismo día comenzamos una novena pidiendo por la salud de mi madre. Después de la oración, ella siempre ponía la reliquia del venerable a la altura de la lesión. Al finalizar la novena, volvimos a hacer el control y gracias a Dios los pólipos no volvieron a aparecer. Hace poco fuimos nuevamente a control con el médico, ¡y todo sigue bien! Quiero agradecerse mucho.

A. Matos, La Pampa, R. Argentina

• Doy gracias al Padre D. José M<sup>a</sup>, porque por su intercesión no tuvieron que intervenirme para quitarme un bulto detrás de la oreja. Cuando me iban a preparar para la operación, vieron que ya no lo tenía, y habían pasado sólo 15 días. ¡¡Gracias, Padre!!

M<sup>a</sup> A. G<sup>a</sup> Tenorio, La Puebla de Montalbán, Toledo